

DOMINGO SANTÍSIMA TRINIDAD

30 DE MAYO DE 2021



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

SANTA TRINIDAD: FUNDAMENTO DE LA FE

El Domingo siguiente a Pentecostés celebramos en la Iglesia la Solemnidad de la Santísima Trinidad. Y tiene su lógica: el Espíritu Santo viene a completar la revelación del misterio de Dios, que es Padre, e Hijo, y Espíritu Santo: “no una sola Persona —como reza el Prefacio—, sino tres Personas en una sola naturaleza” ...

Profesa el “Símbolo *Quicumque* (o ‘atanasiano’, por su atribución —desde el s. VII— a San Atanasio de Alejandría): “Así Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo; y, sin

embargo, no son tres Dioses, sino un solo Dios.” ... Y más modernamente, aunque en línea con la Tradición eclesial, la “Profesión de fe”, o “Credo del Pueblo de Dios”, del Papa San Pablo VI: “Así, en las tres personas divinas, que son coeternas e iguales entre sí, la vida y felicidad de Dios, enteramente uno, sobremanera abundan y se consuman, con aquella suma excelente y gloria propia de la esencia increada; y siempre hay que venerar la unidad en la Trinidad y la Trinidad en la unidad”.

En nuestra mentalidad mercantilista y práctica actual, podría quizás asaltarnos la pregunta: ¿Y todo esto de qué nos sirve a nosotros?... Rodeamos para responder.

En la Solemnidad de este día, celebramos igualmente la “Jornada *Pro Orantibus*”, que es el nombre que ha venido a darse a las personas que consagran toda su vida, y todo en su vida, a la oración y adoración a Dios, al primer Mandamiento de la Ley Vieja y de la Ley Nueva: Amar, y glorificar, a Dios por encima de todas las cosas. Este año, el lema es “**La Vida Contemplativa, Cerca de Dios, y del Dolor del Mundo.**”

Conclusión: Si Dios es Uno y Trino, y fuente y meta de todo, entonces —en verdad— solo basta mirarle a Él para dar con el “por qué” y el “para qué” de todo, que no “entregará” su sentido más íntimo, su significado, su razón de ser, el misterio de su existir, si no se accede a él o se somete a la luz de este misterio más alto: el más alto de cuantos le han sido revelados al hombre.

Así pues, cuanto más integrado tengamos dicho misterio (Dios Uno y Trino) en el “organigrama” de nuestra fe, más patente será a nuestros ojos el sentido de las cosas. Cuanto más familiarizados nos hallemos con él,

P
A
L
A
B
R
A
R
O
Y
T
I
Y
A

PR
AL
LE
A
B
R
A
Y
I
Y
A

más sentido daremos a lo que la Iglesia hace, y a lo que la Iglesia nos invita a hacer: Evangelizar, profetizar, dar esperanza.

En la oración, tratamos a la Trinidad; y en la oración nos avezamos a descubrir su huella en todo lo que existe, su sello en todo lo que acontece, su imagen en cada hombre, sea quien fuere. ***¡Feliz domingo a todos!***

JORNADA PRO ORANTIBUS 2021

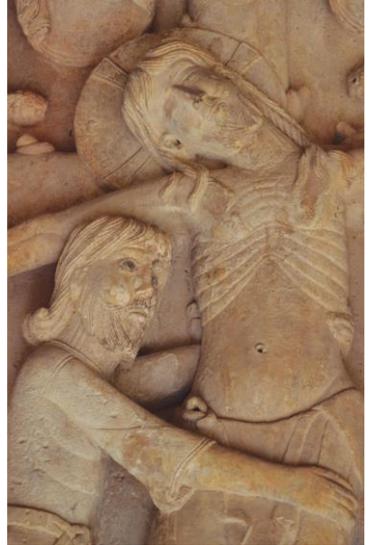
Oración

Padre Santo, que toda la Iglesia te alabe y bendiga, por tu amor derramado en la Persona de tu Hijo Jesús, que, con la fuerza del Espíritu, nos ha dado un camino de esperanza activa y de amor hasta el extremo. Renueva en nosotros la gracia de la consagración a ti, único Dios verdadero, que nos llamas a trabajar por la construcción del «sueño de la fraternidad».

A ti, Padre, que, con el Hijo y el Espíritu, sigues guiando la vocación de todos los consagrados de servir, te pedimos que disipes las tinieblas de la soledad, del dolor y de la muerte en estos momentos de pandemia. Que por tu acción renovadora vuelva a brillar la luz de la vida y de la paz.

Alienta nuestros corazones con la audacia filial sustentada por la esperanza que no defrauda, que es tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que cada día nos envía con el encargo de la Pascua: «id a mis hermanos».

Contigo, Padre santo, y al estilo de tu Hijo Jesús, recrea en nosotros con la fuerza de tu Espíritu, la gracia del consuelo, para poder consolar, la sonrisa de vida franca y verdadera, que repara y sana. ¡Harnos artesanos humildes que alivian el «dolor del mundo», de tantos de tus hijos e hijas que sufren! Devuélveles la alegría de la presencia salvadora que procede de ti, Padre amoroso, y de tu Hijo y tu Espíritu Santo. Amén.



SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA Dt 4, 32-34. 39-40 **El Señor es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro**

Al tiempo que revela la grandeza de su misterio, Dios, Uno y Trino, se manifiesta hasta obstinadamente cercano al ser humano.

Lectura del libro del Deuteronomio.

MOISÉS habló al pueblo diciendo:

«Pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra; pregunta desde un extremo al otro del cielo, ¿sucedió jamás algo tan grande como esto o se oyó cosa semejante? ¿Escuchó algún pueblo, como tú has escuchado, la voz de Dios, hablando desde el fuego, y ha sobrevivido? ¿Intentó jamás algún



dios venir a escogerse una nación entre las otras mediante pruebas, signos, prodigios y guerra y con mano fuerte y brazo poderoso, con terribles portentos, como todo lo que hizo el Señor, vuestro Dios, con vosotros en Egipto, ¿ante vuestros ojos? Así pues, reconoce hoy, y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Observa los mandatos y preceptos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos, después de ti, y se prolonguen tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre»

Palabra de Dios.

Salmo Sal 32, 4-5. 6 y 9. 18-19. 20 y 22 **R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

En este Salmo se resalta la creación como obra de la Trinidad: el Señor es el Padre; su Palabra, el Hijo, Cristo; y el Aliento de su boca, el Espíritu Santo... Así como el cuadro o la escultura llevan en sí la huella —el estilo— del artista; de igual modo la creación entera testifica la cooperación, en su proceso, en su ejecución, de las Tres Divinas Personas.

- La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R/.**
- La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos. Porque él lo dijo, y existió; él lo mandó, y todo fue creado. **R/.**
- Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**
- Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti **R/.**

SEGUNDA LECTURA Rom 8, 14-17 **Habéis recibido un espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba!, Padre»**

En el Santo Bautismo hemos recibido de Dios la filiación adoptiva, lo cual entraña una particular relación con el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS: Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!». Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

Palabra de Dios.

ALELUYA Cf. Ap 1, 8 **R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo; al Dios que es, al que era y al que ha de venir.

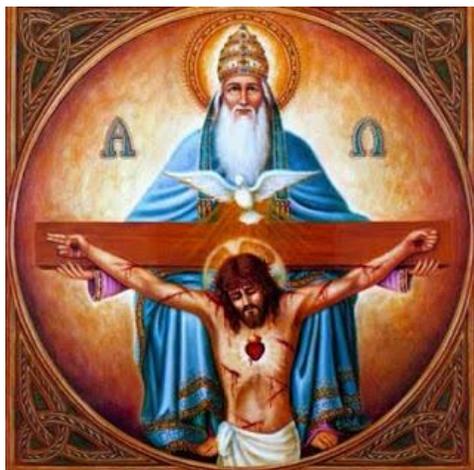
R/.

SANTO EVANGELIO Mt 28, 16-20 **Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**

La identidad de la Iglesia, que nace en Pentecostés, y la de cada cristiano en su seno, que nace de su Bautismo en las Tres Divinas Personas, nos abre las puertas a lo que será nuestro vivir eterno en el cielo: un ver la Trinidad cara a cara y sumergirse en Ella.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».



Palabra del Señor.

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- Novena al Sagrado Corazón de Jesús... del 2 al 10 de junio, a las 18h, exposición y breve reflexión.
- Próximo domingo Solemnidad del Corpus Christi... Misa Solemne y breve procesión a las 11.30h
- Campamento de Verano del 5 al 15 de julio en Sigüenza.
- CAMINO DE SANTIAGO, DEL 1 AL 11 DE AGOSTO
- HORARIO DE VERANO-MES DE JUNIO:
 - o Laborables: 8, 10 y 20h
 - o Domingos y festivos: 10, 11.30, 13 y 20h

Trisagio angélico

No es invención del ingenio humano el santísimo Trisagio, sino obra del mismo Dios, que lo inspiró al profeta Isaías cuando oyó como lo cantaban los Serafines para enaltecer la gloria del Creador. Lo reproducimos a continuación para que nuestro amor y devoción a la Santísima Trinidad sea cada vez mayor.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

✠. Señor, ábreme los labios.

✠. Y mi boca proclamará tu alabanza.

✠. Dios mío, ven en mi auxilio.

✠. Señor, date prisa en socorrerme.

✠. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

✠. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

PRIMERA DECENA

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, ten misericordia de nosotros. Padre nuestro.

✠. A Ti la alabanza, a Ti la gloria, a Ti hemos de dar gracias por los siglos de los siglos, ¡oh Trinidad Beatísima!

✠. Santo, Santo, Santo Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

✠. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

✠. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

ANTÍFONA

A ti Dios Padre no engendrado, a ti Hijo unigénito, a ti Espíritu Santo Paráclito, santa e indivisa Trinidad, con todas las fuerzas de nuestro corazón y de nuestra voz, te reconocemos, alabamos y bendecimos; gloria a ti por los siglos de los siglos.

✠. Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espíritu Santo.

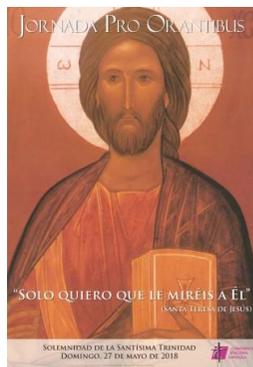
✠. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

ORACIÓN

Oh Dios todopoderoso y eterno, que con la luz de la verdadera fe diste a tus siervos conocer la gloria de la Trinidad eterna, y adorar la Unidad en el poder de tu majestad: haz, te suplicamos, que, por la firmeza de esa misma fe, seamos defendidos siempre de toda adversidad. Por Cristo nuestro Señor. ✠. Amén.

Terminada la oración, todos añaden:

Libranos, sálvanos, vivifícanos, ¡oh Trinidad Beatísima!



C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z